

INDICE

VOLUMEN V/N. 10 DICIEMBRE 1982

ECONOMIA

ARTICULOS	JORGE TORRES Z. Protecciones efectivas y sustitución de importaciones en Perú	9
	CESAR A. FERRARI. Un modelo micro-económico de la economía peruana (Una aplicación de programación lineal)	47
	CARLOS E. ARAMBURU. Las migraciones en la economía campesina: el caso de Puno	85
	CARLOS DE LA TORRE POSTIGO. Dos estimaciones del producto agropecuario en el Perú 1970-1976	103
RESEÑAS	LUCIA ROMERO Situación actual y perspectivas del problema agrario en el Perú de Fernando Eguren; ALBERTO ESPEJO ORTEGA Capital extranjero y transnacionales en la industria de Fernando González Vigil; GLORIA CANALES Agricultura y alimentación; bases de un nuevo enfoque de M. Lajo, R. Ames y C. Samaniego (Editores)	139
MISCELANEAS DEL DEPARTAMENTO DE ECONOMIA		151

LAS MIGRACIONES EN LA ECONOMIA CAMPESINA: EL CASO DE PUNO

CARLOS E. ARAMBURU

LAS MIGRACIONES EN LA SOCIEDAD CAMPESINA ¹

Desde hace varias décadas es un hecho bien establecido que el éxodo en los países subdesarrollados tiene como causa fundamental el estancamiento de la estructura agraria (Singer, 1974). En las zonas rurales del Ande, los factores de estancamiento resultan tanto de la expansión histórica del latifundio, como de la incapacidad de los productores parcelarios para elevar la productividad de sus recursos, lo que aunado a un reciente y violento proceso de crecimiento demográfico, se ha traducido en una mayor presión sobre recursos económicos pobres y escasos. Asimismo, el carácter centralista de la economía capitalista dependiente y su alta concentración, han incrementado las disparidades entre el campo y la urbe.

Este proceso de desarrollo capitalista, desigual y combinado con formas tradicionales, es el telón de fondo sobre el que discurre el proceso de las migraciones internas. Este proceso ha sido enfocado habitualmente desde el punto de vista urbano, esto es desde el centro receptor, discutiendo los efectos negativos de la rápida y desordenada urbanización, la turgurización y la aparición de "barriadas", "favelas" o "villas miseria", así como el incremento del desempleo y el subempleo urbano, y sus derivaciones socio-culturales: desadaptación, delincuencia, promiscuidad, etc. (Dobyns y Vásquez, 1963). Sin suscribir muchas de estas apreciaciones, no abordaremos sin embargo su

1. La versión original de este trabajo fue presentada en la Reunión Regional del Sur sobre Población, AMIDEP UNSAAC.; Cuzco 1- 5, agosto 1982.

C. E. Aramburú

discusión, pues nuestro interés en este trabajo es enfocar el proceso de las migraciones internas desde la perspectiva del campo, esto es desde el lugar de salida, y más concretamente desde el análisis de la economía campesina y sus estrategias de vida ante el creciente embate del capitalismo.

1. LOS RASGOS DE LA ECONOMIA CAMPESINA

La economía campesina ha sido tipificada como una explotación en pequeña escala, diversificada, con bajo nivel tecnológico, uso preponderante del trabajo familiar y articulada a los mercados de productos y/o de trabajo, de acuerdo a su nivel de recursos y al tipo de desarrollo del mercado interno. (Chayanov, 1974, Bartra, 1975, Bengoa, 1979, etc.).

En el Perú, alrededor del 30 % de la población puede considerarse campesina (unos 5 millones de personas); cerca del 87 % de las explotaciones agropecuarias son menores de las 5 Has., configurándose la pequeña propiedad parcelaria como el rasgo más típico del paisaje agrario, principalmente en la región andina. Esta población campesina, concentrada en sus 3/4 partes en la Sierra, enfrenta un medio ecológico sumamente variado y accidentado, habiendo generado a lo largo de milenios, una respuesta cultural de adaptación conocida como el acceso simultáneo a diversos pisos ecológicos (Murra, 1972). Esta estrategia de acceso a múltiples niveles ecológicos, así como su aversión al riesgo, configuran un patrón de actividades y cultivos sumamente diversificados (Figueroa, 1981). Así por ejemplo, entre los campesinos de Puno (zona altiplánica), uno de cada tres jefes de familia tenían una ocupación adicional distinta a la agrícola, y entre los del estrato más bajo, el 43% tenían dos o más ocupaciones. (Aramburú, 1981, p. 155). Asimismo, entre estos mismos jefes de familia, el 70% cultivaban tres o más productos, destinando habitualmente uno para la venta (papa), y el resto para el autoconsumo (quinua, oca, tarwi, cebada, etc.). (Aramburú, et. al. op. cit. p. 176).

Luego, la diversificación implica no sólo múltiples ocupaciones, sino variedad en el patrón de cultivos. Entre los campesinos de Puno, la gran mayoría de las actividades económicas eran ejecutadas por la fuerza de trabajo familiar en forma no remunerada; así el 56 % de los jefes de familia del altiplano puneño y el 80 % de las zonas de colonización usufructuaban el trabajo de los miembros de la familia nuclear (88 % de los trabajadores no remunerados son esposa y/o hijos); en la base están las relaciones que los antropólogos denominan de reciprocidad generalizada (Mayer, 1974). En cuanto a la tecnología en uso, el 94.3 % de las explotaciones en el altiplano puneño y el 98.9 % de las de las zonas de colonización, usaban exclusivamente energía humana y/o animal en las labores agrícolas (Arambu-

LAS MIGRACIONES EN LA ECONOMIA CAMPESINA

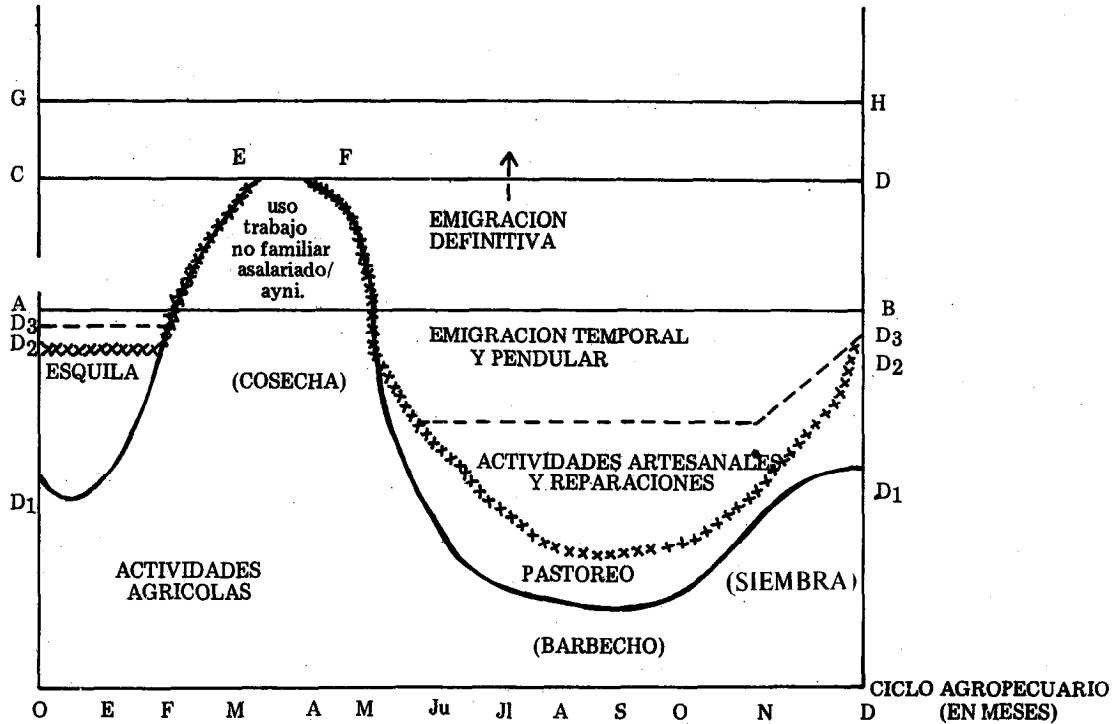
rú, et. al. op. cit. p. 179). Todos estos rasgos definen al campesino parcelario de Puno y se ajustan bien a la definición clásica de campesinado.

Sin embargo, la economía y la sociedad campesina no pueden definirse sólo por sus características internas, pues se trata de economías y grupos abiertos al mercado y la sociedad mayor. En este sentido resulta indispensable dar cuenta de la forma de articulación del campesinado con el mercado. Cuanto mayor sea la disponibilidad de medios de producción y/o la calidad de los recursos controlados por la unidad familiar campesina, primará su articulación con el mercado de bienes (como vendedores de productos agropecuarios y artesanales) en tanto productor directo de los mismos. Por el contrario, cuando la disponibilidad de tierra y recursos productivos se vea mermada, la familia campesina dependerá crecientemente de los ingresos que pueda obtener por la venta de su fuerza de trabajo en los mercados locales o nacionales. Ambas modalidades de articulación están en la base del proceso de diferenciación campesina (Lenin): hacia la conformación de una pequeña burguesía agraria en el primer caso, en la medida en que se eleve la productividad de la explotación familiar; y, hacia un proletariado, en el segundo caso descrito, en la medida en que el deterioro de la explotación doméstica impida cubrir los costos de reproducción de por lo menos parte de la fuerza de trabajo familiar.

Si bien al largo plazo el proceso de diferenciación campesina sigue el patrón descrito, en periodos más cortos se articulan complejas formas de recampesinización y semiproletarización. Estos procesos son especialmente relevantes para el caso de economías como la peruana, en donde las oportunidades de empleo asalariado han crecido más lentamente que la fuerza laboral, sobre todo en momentos de crisis capitalista como la actual. Tomando en cuenta este desfase entre la oferta y la demanda por trabajo en un contexto de rápido crecimiento poblacional y fuerte migración rural-urbana, quisiéramos esbozar en este artículo algunas ideas sobre la relación entre los distintos tipos de migraciones y los requerimientos de trabajo en la explotación campesina.

2. CICLOS PRODUCTIVOS Y MIGRACIONES

La relación entre las variaciones en los requerimientos o demanda de trabajo de la unidad doméstica y la disponibilidad de trabajo familiar a lo largo del ciclo productivo, puede ilustrarse con el modelo de la alocaión de tiempo que se presenta en el diagrama I. En el eje de la abcisa se mide el ciclo productivo del conjunto de actividades en meses (usando el calen-



Fuente: Reelaborado de León, Janina "Consecuencias de las Emigraciones sobre el Ingreso de la Economía del Lugar de Salida", Tesis Bach. en Economía, PUC, Lima, Junio 1982.

LAS MIGRACIONES EN LA ECONOMIA CAMPESINA

dario agropecuario del altiplano puneño²; en el eje de las ordenadas se miden tanto las variaciones en el nivel de demanda total por trabajo del conjunto de las actividades productivas como los diferentes niveles hipotéticos de oferta de trabajo familiar. Esta última se considera fija al corto plazo, pues depende de la composición por sexo y edad de los miembros de la familia nuclear y de las pautas culturales de la división del trabajo, ambos parámetros invariables en el corto plazo. A largo plazo, el ciclo de vida incrementará la oferta de trabajo familiar en la medida que los hijos entran en edad productiva (6 a 7 años en la zona de estudio). La demanda por trabajo agrícola se representa por la curva $D_1 - D_1'$ estando el punto más alto en los meses de cosecha (marzo a mayo) y el más bajo en el periodo de barbecho o descanso (junio a octubre).

El otro tipo de la demanda de trabajo familiar se refiere a las actividades pecuarias ($D_2 - D_2$), cuyo punto más alto se da en la época de esquila (enero-marzo) y el más bajo en el pastoreo, que ocupa el resto del año, habitualmente a los miembros más jóvenes de la familia.

El tercer componente, la demanda por trabajos artesanales, es una demanda residual pues llena los periodos de inactividad entre cosecha y siembra (junio a octubre) y se representa por la curva $D_3 - D_3$.

La demanda total endógena (esto es la demanda de los recursos propios de la familia), es igual entonces a la suma de la demanda agrícola ($D_1 - D_1$), artesanal ($D_2 - D_2$) y pecuaria ($D_3 - D_3$).

Estas tres actividades constituyen el eje de la distribución del trabajo familiar, y garantizan así por lo menos en parte, el cubrir las necesidades de subsistencia mínimas de la familia.

Desde el punto de vista de la oferta de trabajo familiar (fija al corto plazo), hemos indicado en el diagrama I, tres niveles hipotéticos. La recta AB representa un nivel de oferta por debajo del punto de máxima demanda (EF); la recta CD representa un nivel de oferta o disponibilidad de trabajo familiar equivalente al punto de demanda máxima (EF); por último la recta GH representa un nivel de disponibilidad muy por encima incluso del nivel de máxima demanda agregada. Dada la escasez de los recursos controlados por la familia campesina del altiplano puneño (73 o/o de las familias tienen menos de 5 Has., y en promedio sólo cultivan 1.7 Has. por ser agricultura de secano) y dada también su baja tecnificación, la disponibilidad de trabajo tiende a exceder la demanda endógena, y este exceso se acentúa conforme avanza el ciclo de vida familiar. Es de notar que los factores demográficos que inciden en el incremento secular en el tamaño medio de la familia, son

2. En los Andes ecuatoriales la época de lluvia se inicia en noviembre o diciembre, y se prolonga hasta marzo; el estío va de abril a octubre.

C. E. Aramburú ·

por un lado el descenso reciente de la mortalidad (entre 1940 y 1981 la esperanza de vida se eleva en zonas rurales de 31 a 50 años) y, por otro lado, el nivel consistentemente alto de la fecundidad rural ($TGF = 8.4$ en 1961 y de 7.2 en 1981).

Sugerimos la hipótesis de que la unidad doméstica campesina buscará situarse en un punto de equilibrio por debajo del nivel de máxima demanda estacional, pero por encima del punto más bajo de la demanda estacional total; esto es en la recta AB. Ello porque en la medida en que los costos de la fuerza de trabajo familiar (equivalente a su consumo en el caso de economías fundamentalmente no asalariadas) son fijos al corto plazo (R. Bartra, 1975), la empresa campesina disminuirá éstos si contrata trabajadores estacionales (o recurre al intercambio recíproco "Ayni") en vez de mantener a la fuerza de trabajo familiar por el resto del año (área ABCD). Viceversa, buscará situarse por encima de la demanda total media (curva $D_3 - D_3$), pues de lo contrario necesitará contratar trabajadores permanentes, cuyo salario sería mayor al costo del consumo de un miembro de la familia.

En consecuencia, el equilibrio entre oferta de trabajo familiar y demanda total por trabajo se sitúa por debajo del punto de máxima demanda, pero por encima del punto mínimo de demanda laboral endógena. Los mecanismos a los que recurren los campesinos para lograr acercarse a este punto o nivel de costos mínimos, son básicamente las migraciones, de las que cabe distinguir dos tipos: las estacionales y las permanentes. Obviamente cabría plantear que vía el control de la mortalidad y/o de la fecundidad podría lograrse el mismo efecto. Sin embargo, la evidencia disponible demuestra que ésta es una posibilidad cultural y tecnológicamente remota para el campesino andino. (No hay evidencia de infanticidio entre el campesinado quechua, y según la ENAF - 1976-77 sólo el 3.9 % de las mujeres rurales usaban algún método eficaz de contracepción). Por tanto, son las migraciones las principales estrategias de adecuación entre la disponibilidad y los requerimientos de trabajo de la unidad campesina.

Las migraciones definitivas ocurrirán en la medida en que la disponibilidad de trabajo familiar, exceda la demanda anual media (por encima de la recta AB en el diagrama I), permitiendo por tanto a la familia reducir sus costos fijos de consumo y acercarse al nivel o punto óptimo. En cambio, las migraciones temporales reflejan ajustes a la caída en la demanda estacional por trabajo (el tramo más bajo de la curva $D_3 - D_3$, correspondiente a los meses de julio a octubre) y permiten la maximización del uso de la fuerza de trabajo de los miembros que no han salido definitivamente. En consecuencia, los emigrantes permanentes son sobre todo los hijos jóvenes que salen del hogar antes de su incorporación definitiva como fuerza de trabajo; en cambio los migrantes temporales son habitualmente los jefes de familia,

LAS MIGRACIONES EN LA ECONOMIA CAMPESINA

de mayor edad y que salen por temporadas cortas para complementar sus ingresos propios (agropecuarios y artesanales) durante la época de menor demanda endógena por trabajo. Como ya se ha planteado, los emigrantes definitivos entran a formar parte de la fuerza laboral en los mercados urbanos y rurales y su reproducción como clase depende de las nuevas condiciones sociales de producción en el lugar de llegada. Para los migrantes temporales, se genera un proceso de semiproletarización, en el caso de su incorporación a los mercados de trabajo rurales y en menor medida a los urbanos. En el caso de las ocupaciones independientes se aprecia un proceso de diversificación de la economía familiar.

La emigración definitiva de los hijos en edad de trabajar, al reducir la disponibilidad de trabajadores en las familias, obliga a los miembros que permanecen (los adultos e hijos pequeños) a incrementar su esfuerzo de trabajo o nivel de autoexplotación (Chayanov, 1974). Asimismo, se crean lazos de parentesco entre las familias del lugar de origen y las del lugar de salida, que amplían el horizonte cultural de la sociedad andina. En este sentido la migración es una estrategia altamente estructurada, que se viabiliza a través de relaciones interpersonales con familiares, parientes, amigos, y vecinos, reforzando el patrón de familia extensa y los lazos con los miembros de la misma comunidad de origen.

3. LAS MIGRACIONES CAMPESINAS EN PUNO

Habiendo sugerido en el punto anterior las relaciones entre ambos tipos de migraciones y los ciclos de la producción del campesinado como estrategias de vida, presentaremos a continuación los resultados de un estudio que realizamos en 1979 en Puno, región altiplánica del sur del Perú, de muy bajo nivel de desarrollo (Ordepuno, 1980). En base a esta evidencia ilustraremos algunos de los puntos planteados anteriormente. La encuesta fue aplicada a una muestra de 410 familias campesinas (2,468 personas), residentes tanto en la zona altiplánica (1,541 personas), como en la zona tropical de colonización (927 personas). Con esta evidencia trataremos de demostrar la relación entre las diferentes formas de migración y las estrategias de las que se valen estas familias para lograr un equilibrio entre los requerimientos y la disponibilidad de trabajo al interior de la unidad doméstica.

La primera evidencia que revela la importancia de las migraciones entre el campesinado puneño, es que el 81.5 % de las familias encuestadas tenían por lo menos una persona mayor de 15 años que había migrado en alguna oportunidad anterior. Siendo el tamaño promedio de la familia campesina de 6.3 miembros, en éstas un promedio de 2.56 personas habían migrado en forma temporal o definitiva (ver Cuadro No. 1). Asimismo, entre los migran-

C. E. Aramburú

tes temporales, casi la mitad había efectuado más de una migración y un 11 0/o eran migrantes pendulares, esto es que salían todos los años por periodos de 2 a 3 meses a ciertos lugares preestablecidos, generalmente las zonas de colonización (ver Cuadro No. 4). Estas cifras son muy superiores a los datos del censo de 1972, que indicaban que un 23.4 0/o de los nacidos en Puno eran migrantes, pues se omitía a los migrantes múltiples y a los que se trasladaron al interior del departamento.

CUADRO No. 1

NUMERO DE PERSONAS QUE ALGUNA VEZ MIGRARON

No. Miembros	Familias	
Ninguno	76	(18.5)
1	94	(22.9)
2	76	(18.5)
3	43	(10.5)
4	448	(11.7)
5	23	(5.6)
6	15	(3.7)
7	17	(4.2)
8	10	(2.5)
9, 10, 11	8	(1.9)
TOTAL	410	(100.0)
PROMEDIO / FAMILIA	2.56	(1,049 mi- grantes)

FUENTE: ORDEP - "Migración y Colonización en Puno", 1980; p. 126.

Iniciaremos el análisis presentando las características de los emigrantes definitivos o permanentes cuyos parientes residían en el lugar de encuesta. El estudio captó a 280 emigrantes definitivos. Para el 90 0/o de éstos, la migración definitiva había sido la primera y única, predominando la migración directa al blanco. El 60 0/o de los emigrantes definitivos salidos de las dos subregiones (altiplano y selva), eran estudiantes antes de salir (ver Cuadro No. 2). Esta proporción era algo mayor entre los que salían de la Sierra (63 0/o) que entre los que lo hacían de la Selva (51 0/o), revelando una expulsión más temprana entre las familias serranas por su menor nivel de recursos. Si a los estudiantes añadimos aquéllos que antes de emigrar se dedicaban a los quehaceres del hogar, o que ayudaban esporádicamente en las actividades agrícolas y/o ganaderas de la familia y a los desempleados, tenemos que más de dos de cada tres emigrantes permanentes aban-

LAS MIGRACIONES EN LA ECONOMIA CAMPESINA

CUADRO No. 2

OCUPACIONES ANTES DE MIGRAR

OCUPACION	TOTAL	SIERRA	SELVA
Agricultura y Ganadería	52	38	14
Porcentaje	(18.57)	(18.66)	(18.42)
Artesano	3	3	-
Porcentaje	(1.07)	(1.47)	-
Comerciante	4	4	-
Porcentaje	(1.43)	(1.96)	-
Empleado público	3	1	2
Porcentaje	(1.07)	(0.49)	(.263)
Estudiante	167	128	39
Porcentaje	(59.64)	(62.74)	(51.31)
Quehaceres del hogar	19	11	8
Porcentaje	(6.79)	(5.39)	(10.52)
Ayuda agrícola/ ganadería	9	3	6
Porcentaje	(3.21)	(1.47)	(7.89)
Desempleado	5	4	1
Porcentaje	(1.78)	(1.96)	(1.32)
N.E.	18	12	6
Porcentaje	(6.42)	(5.88)	(7.89)
TOTAL	280	204	76
	(100.0)	(100.0)	(100.0)

FUENTE: Estudio Migraciones y Colonización en Puno. UNFPA - ORDEP - 1980, p. 93

donó su hogar antes de entrar a formar parte de la fuerza laboral estable en un lugar de salida. La mayoría de estos emigrantes salían para buscar trabajo (46 0/o) o para seguir estudiando (31 0/o). Entre los emigrantes que salieron definitivamente de la zona más deprimida (Sierra), la razón económica era la más poderosa (50 0/o), en tanto que entre los que salieron de la zona de colonización, el anhelo de proseguir con su educación era el motivo más importante de salida (46 0/o) (ver Cuadro No. 3). Una evidencia adicional que confirma la juventud y la preponderancia de hijos entre los emigrantes permanentes, era que el 86 0/o eran solteros al momento de salir, y el 76 0/o tenían menos de 35 años al abandonar su comunidad de origen (ver Cuadro No. 7).

En el lugar de llegada, más del 50 0/o eran económicamente activos, lo que revela que una mayor proporción de los que declaran salir por motivos económicos (46 0/o), se integran a la fuerza laboral, posiblemente

C. E. Aramburú

te porque muchos de los que deseaban seguir estudiando tuvieron que trabajar para sostenerse. Efectivamente sólo un 27 o/o de los emigrantes definitivos ha podido continuar estudiando en el lugar de llegada. Entre los económicamente activos predominan las ocupaciones asalariadas y dependientes (68.5 o/o de la fuerza laboral), tales como obreros (56 o/o), y funcionarios públicos (13 o/o) siendo un 24 o/o trabajadores independientes que se desempeñan como comerciantes o agricultores.

CUADRO No. 3

MOTIVOS DE LA SALIDA

MOTIVO	TOTAL	SIERRA	SILVA
Trabajo	125	101	24
Porcentaje	(45.6)	(50.5)	(34.4)
Estudio	86	52	34
Porcentaje	(31.4)	(26.0)	(45.9)
S.M.O./ Salud	38	31	7
Porcentaje	(13.9)	(15.5)	(9.5)
Matrimonio	18	13	5
Porcentaje	(6.6)	(6.5)	(6.75)
N.E.	13	7	6
Porcentaje	(4.6)	(3.4)	(7.9)
TOTAL	280	204	76
	(100.0)	(100.0)	(100.0)

S.M.O. = Servicio Militar Obligatorio

FUENTE: Estudio Migraciones y Colonización en Puno. UNFPA-ORDEP, 1980, p. 90

Ello revela que por lo menos en este caso, la incorporación al mercado de trabajo urbano en condición de asalariado, es la alternativa más frecuente para los migrantes definitivos que salen de Puno. Por último, señalaremos que para el conjunto de estos emigrantes, los blancos o polos de atracción más importantes son las grandes ciudades del país, tales como Lima (en la que residen el 18.5 o/o) y Arequipa (en la que vive el 24o/o de los emigrantes permanentes). Otro centro urbano de importancia como blanco migratorio en la región, son las ciudades de Puno y Juliaca las que captaron al 26.4 o/o de los emigrantes definitivos, sobre todo a los que habían salido por motivos de estudios.

Como se desprende de estos datos, la emigración permanente supone a transferencia de recursos humanos jóvenes que salen de la economía familiar para ingresar a los mercados de trabajo urbanos, disminuyendo así la presión laboral sobre los escasos recursos de la unidad doméstica campe-

LAS MIGRACIONES EN LA ECONOMÍA CAMPESINA

sina. A nivel de la economía en su conjunto, este proceso revela la función de reserva de fuerza de trabajo que desempeña el campesinado, y su articulación al proceso de desarrollo capitalista como el sector que cubre los costos de producción de buena parte de la fuerza laboral urbana.

Continuando con el análisis, presentaremos a continuación los datos sobre las migraciones temporales y pendulares o múltiples, realizadas por la población campesina residente en Puno, al momento de la encuesta. En la muestra total se captó a 1,093 personas que tenían experiencia migratoria previa, pero para el análisis en profundidad se restó de esta cifra a todos los menores de 14 años (383 niños), por considerar que no constituían agentes activos de sus propios traslados y a las 280 personas definitivamente ausentes de las que ya hemos hablado. En consecuencia, el análisis de los migrantes temporales y pendulares se hizo sobre 430 personas mayores de 14 años, residentes en los lugares de la encuesta y que tenían experiencia migratoria previa.

Como se aprecia en el Cuadro No. 4, casi el 49 0/0 de los migrantes temporales tienen más de una migración, siendo un 11 0/0 pendulares pues migran anualmente sobre todo entre la Sierra y la Selva durante la época de cosecha de café (junio-julio). Respecto a la edad, se trata de una población más vieja que la de los migrantes permanentes, pues sólo el 25 0/0 de los que salen temporalmente y el 41 0/0 de los que lo hacen todos los años son menores de

CUADRO No. 4

MIGRACION TEMPORAL Y PENDULAR: NUMERO DE MIGRACIONES REALIZADAS

No.	Individuos	Porcentaje	Tienen	N
Una	221	51.4	Una o más	430
Dos	96	22.3	Dos o más	174
Tres	30	7.0	Tres o más	71
Cuatro	19	4.4	Cuatro o más	35
Cinco	8	1.9	Cinco o más	16
Seis	7	1.6	Seis o más	8
Siete o más	1	0.2	Siete o más	1
Pendular (1)	46	10.7	--	
N.E.	2	0.4		
TOTAL	430	99.9		

(1) Son pendulares todos aquéllos que migran anualmente hacia la selva de Puno.

FUENTE: Estudio Migraciones y Colonización en Puno, ORDEP, 1980, p. 97.

C. E. Aramburú

35 años. Otra diferencia notable es la gran predominancia masculina entre los migrantes temporales y pendulares, pues los hombres constituyen el 90 o/o y el 87 o/o respectivamente. Asimismo, entre estos migrantes, el 43 o/o eran casados y con hijos, por lo que al migrar en forma temporal eran los hombres los que salían dejando a la mujer y a los hijos pequeños al cuidado de la parcela en la comunidad de origen. Comprobamos además que sus niveles educativos son más bajos que los de los migrantes permanentes, pues el 10 o/o y 18 o/o de los migrantes temporales y múltiples respectivamente, eran analfabetos.

En cuanto a los motivos de salida, en el Cuadro No. 5, se registran los declarados por los migrantes temporales y múltiples. El total de respuestas, se refiere al número de migraciones o salidas (710) y no al total de personas migrantes (430). Se aprecia que en el conjunto de migraciones, la búsqueda de trabajo era el motivo predominante con casi la mitad de las salidas temporales y el 83 o/o de las pendulares. Además se aprecia la mayor importancia de los blancos rurales pues el 58 o/o y el 85 o/o de los migrantes temporales y pendulares han escogido áreas rurales en el conjunto de sus salidas.

CUADRO No. 5
MOTIVOS DE MIGRACION

MOTIVO	No. de movimientos	Porcentaje
Buscar tierras	122	17.5
Buscar trabajo	346	49.6
Para estudiar	72	10.3
Por visita/razones familiares	104	14.9
Por salud	8	1.5
Por trabajo y estudio	12	1.7
Por trabajo y razones familiares	30	4.3
Por trabajo, salud y estudio	1	0.1
N.E.	15	2.1
TOTAL	710	100.0

FUENTE: Estudio Migraciones y Colonización en Puno, ORDEP, 1980, p. 106.

Sobre las ocupaciones que desempeñan estos migrantes, los datos del Cuadro No. 6 ilustran los tipos de ocupación y la categoría ocupacional para el total de las migraciones realizadas. Apreciamos que sólo un 16 o/o de los migrantes temporales y ninguno entre los pendulares, eran económicamente inactivos en el lugar de llegada (Cuadro No. 7), habiendo salido como estu-

CUADRO No. 6

STATUS OCUPACIONAL SEGUN TIPO DE ACTIVIDAD

Ocupación	TOTAL Vertical/Porcentaje	Dependiente	Horizontal(Porcentaje)	Independiente	Horizontal(Porcentaje)
Quehaceres del hogar	37 (5.2)	37	100.0	—	—
Trabaj. en la agricultura	261 (36.8)	144	55.2	117	44.8
Trabaj. asalariado urbano	112 (15.8)	104	92.9	8	7.1
Comerciante	64 (9.0)	4	6.3	60	93.7
Minero	37 (5.2)	27	73.0	10	27.0
Empleado público	46 (6.5)	46	100.0	—	—
Artesano	41 (5.8)	18	43.9	23	56.1
Estudiante	76 (10.7)	75	98.7	1	1.3
Estudia y trabaja	8 (1.0)	6	75.0	2	25.0
N.E.	28 (3.9)	—	—	—	—
TOTAL	710 (100.0)	461	66.9	221	21.1

FUENTE: Estudio Migraciones y Colonización en Puno – ORDEP, 1980, p. 116

CUADRO No. 7

CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS DE LOS MIGRANTES PERMANENTES, TEMPORALES Y
PENDULARES DE PUNO

TIPO DE MIGRANTE

Características socio-demográficas		Permanentes (1)	Temporales (2)	Pendulares (3)
Porcentaje	Menos de 35 años	76.5 o/o	25 o/o	41.5 o/o
Porcentaje	Masculino	48 o/o	90 o/o	87 o/o
Porcentaje	Solteros	86 o/o	57.3 o/o	N.E.
Porcentaje	Analfabetos	5.1 o/o	10.4 o/o	17.6 o/o
Porcentaje	Con una sola migración	90 o/o	57.6 o/o	Ninguno
Porcentaje	Que sale buscando trabajo	46 o/o	50 o/o	83 o/o
Porcentaje	Económicamente Activo	58.4 o/o	84 o/o	100 o/o
Porcentaje	Con Ocupación Asalariada	68.5 o/o	48.3 o/o	33 o/o
Porcentaje	Que sale a centros urbanos	79.7 o/o	42.5 o/o	14 o/o
TOTAL DE CASOS		280	348	46

- (1) – Migrantes permanentes son los miembros de la familia que han salido definitivamente fuera del hogar encuestado y de la región estudiada.
- (2) – Migrantes temporales son los miembros de la familia que han salido por un tiempo variable pero que residen habitualmente en el hogar y lugar de encuesta.
- (3) – Migrantes pendulares son los miembros de la familia que salen anualmente por periodos cortos hacia un lugar específico, en este caso la zona de colonización en Puno.

LAS MIGRACIONES EN LA ECONOMIA CAMPESINA

diantes o amas de casas (en sólo el 11 0/0 y el 5 0/0 del total de salidas respectivamente (ver Cuadro No. 6). Asimismo, se aprecia que en la mayor parte de las salidas el migrante trabajó en forma dependiente (65 0/0 de los movimientos), sea como peón agrícola, o como peón urbano. Entre los que desempeñaron actividades independientes (en el 35 0/0 de las migraciones), predominan los agricultores, luego los comerciantes y en tercer lugar los artesanos (Cuadro No. 6).

Para resumir las características socio-demográficas y económicas diferenciales de los tres tipos de migrantes, hemos presentado en el Cuadro No. 7 las dimensiones que consideramos más relevantes. Las cifras porcentuales permiten realizar esta comparación y parecen confirmar buena parte de las hipótesis presentadas en este artículo

4. LA ORGANIZACION SOCIAL DE LA MIGRACION

Para concluir haremos una breve mención a la forma en que se organizan las salidas de los migrantes temporales y pendulares. Los datos se presentan en el Cuadro No. 8, y se han tabulado para el total de movimientos registrados (710). En cuanto a la fuente de información sobre el lugar de salida, la mayoría recurre a los amigos, paisanos y familiares (50.4 0/0). Sólo un 26 0/0 declara no haber acudido a relaciones interpersonales para obtener información sobre el lugar de salida en sus diferentes migraciones. Asimismo, la mayoría de las salidas parecen deberse a las presiones o consejos de familiares, amigos, paisanos o de los padres (49 0/0); un tercio de las migraciones se deben a decisiones autónomas del migrante. Al salir, casi la mitad lo hizo solo, y el resto acompañado de familiares, su propia familia, amigos y paisanos. Por último, casi dos de cada tres migrantes tenían conocidos en el blanco o lugar de llegada, siendo éstos en su mayoría amigos, paisanos o familiares. Información adicional recogida en la encuesta, demostró que entre los que tenían parientes o conocidos en el blanco, el 77 0/0 recibió algún tipo de ayuda, consistente sobre todo en alojamiento y comida y en menor medida en acceso a oportunidades de trabajo.

Todo ello indica que la migración temporal está altamente estructurada, basándose en lazos de parentesco y vecindad que permiten disminuir los riesgos e incertidumbres de estas salidas. Sería importante comprobar si el mismo nivel de articulación, por lazos interpersonales opera en el caso de los migrantes permanentes, para lo cual habría que ampliar el estudio a las zonas de llegada.

En conclusión, en la sociedad campesina andina, los diferentes patrones migratorios revelan un conjunto de estrategias complementarias. Las salidas permanentes permiten equilibrar la disponibilidad de trabajo familiar con la

CUADRO No. 8
ORGANIZACION SOCIAL DE LA MIGRACION

Grupo de referencia	Información para migrar	Porcentaje	Le animaron a salir	Porcentaje	Compañía al migrar	Porcentaje	Conocidos en el blanco	Porcentaje
Padres	58	8.2	72	10.1	24	3.4	18	2.5
Hermanos	26	3.7	229	4.1	36	5.1	41	5.8
Familiares	166	23.4	117	24.9	N.A.	—	145	20.4
Amigos/Paisanos	192	27.0	101	14.2	609	8.3	199	28.0
Familiares y amigos	11	1.6	14	2.0	77	10.8	32	4.5
Esposa (o)	N.A.	—	N.A.	—	62	8.7	N.A.	—
Hijos	N.A.	—	N.A.	—	16	2.3	N.A.	—
Esposa + Hijos	N.A.	—	N.A.	—	803	11.7	20	2.8
Solo/No tenía	183	25.8	239	33.7	344	48.5	246	34.6
Grupos de trabajo	48	6.8	36	5.1	N.A.	—	N.A.	—
N.F.	26	3.7	42	5.9	9	1.3	9	1.3
TOTAL MIGRACIONES	710	100.0	710	100.0	720	100.0	710	100.0

N.A. : No Aplicable

FUENTE: Estudio Migraciones y Colonización en Puno – ORDEP, 1980, p. 119

LAS MIGRACIONES EN LA ECONOMIA CAMPESINA

demanda endógena derivada de los recursos controlados directamente por la unidad doméstica. Las migraciones temporales y pendulares permiten maximizar el uso de la fuerza de trabajo en los periodos de baja demanda endógena. En las migraciones definitivas están involucrados sobre todo los hijos e hijas solteras, los más educados, que salen principalmente a centros urbanos y se incorporan al mercado de trabajo asalariado. En las salidas temporales y pendulares participan mayormente los jefes de familia, los que teniendo menores niveles educativos, se dirigen fundamentalmente a zonas rurales, en donde trabajan —en su mayoría— como peones agrícolas.

Los diferentes tipos de migración se insertan así en una estrategia familiar de diversificación de fuentes de ingreso y relaciones sociales. Por tanto la imagen del campesinado andino como un sector aislado, pasivo y sedentario es completamente inexacta.

En realidad el campesinado contemporáneo discurre por muchos mundos, contrastantes y contradictorios. Este discurrir del hombre andino no sólo amplía sus horizontes, sino que constituye la base de su nueva identidad cultural, más compleja y dinámica, cuya presencia es palpable en todos los ámbitos de nuestro país.

BIBLIOGRAFIA

- SINGER, Paul... 1974. "Las Migraciones Internas en América Latina". Ed. Nueva Visión. Bs. Aires, Argentina.
- DOBYNS, Henry y VASQUEZ, Mario... 1963. "Migración e Integración en el Perú", Instituto de Estudios Andinos, Lima, Perú.
- CHAYANOV, Alexander... 1974. "La Organización de la Unidad Económica Campesina", Ed. Nueva Visión, México.
- BARTRA, Roger... 1975. "La Teoría del Valor y la Economía Campesina", Revista de Comercio Exterior, México.
- BENGOA, José... 1979. "Economía Campesina y Acumulación Capitalista" en Plaza, Orland. Ed... "Economía Campesina", DESCO, Lima, Perú.
- MURRA, Juan... 1975. "Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino", IEP, Lima, Perú.
- FIGUEROA, Adolfo... 1981. "La Economía Campesina de la Sierra del Perú", Pontificia Universidad Católica, Lima, Perú.

C. E. Aramburú

ARAMBURU, Carlos y PONCE, Ana... 1981. "Organización Socio-Económica de la Familia Campesina y Migración en tres Regiones del Perú", INANDEP - IDRC, Lima, Perú.

MAYER, Enrique... 1974. "Reciprocidad e intercambio en los Andes Peruanos", IEP, Lima, Perú.

LENIN, Vladimir... "El Desarrollo del Capitalismo en Rusia".

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA... 1978. "Encuesta Nacional de Fecundidad", 1976-77, Lima, Perú.

ORDEPUNO... 1980. "Migración y Colonización en Puno", Convenio UNE-PA, III Tomos, Puno, Perú.

ALTAMIRANO, Teófilo... 1981. "Las migraciones de retorno y los cambios en dos zonas del Ande peruano". INANDEP-PISPAL, Lima, Perú.